



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12435

PREMIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

LUNES 20 DE ABRIL DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorotte rue Caumartin 61; y J. Jones, Boulevard-Montmartre, 31

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO MONTERA, 7, MADRID

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *sant de Lit* y enaguas de vestir.

Especialidad en jergas de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y encajes.

Celchias de muselina de la India, confeccionadas, con cifras, entredosos y calados, estilo modernísimo.

Todas las ropas se cosen y bordan á mano.

PRECIOS FIJOS

—SE ENVIAN CATALOGOS—

Estadística

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad, ha publicado el Boletín correspondiente al pasado mes de Marzo, del cual tenemos un ejemplar a la vista.

En lo que se refiere á las observaciones meteorológicas, hechas durante el mes, consigna que la altura media barométrica fué de 764,4, la media termométrica 14,4, siendo la máxima de 24 el día 6 y la mínima de 4,5 el día 10; dominando los vientos del N E. y S. y siendo el estado de la atmósfera 15 días de calma, 12 de brisa, 3 de viento y 1 de viento fuerte.

El cielo estuvo 18 días despejado, 7 nublado y 6 cubierto, habiendo llovido 2 días, durante los cuales marcó el pluviómetro una altura de cincuenta y cinco milímetros y medio.

Los nacimientos registrados ascendieron a 380, de los cuales fueron legítimos 358 y 22 ilegítimos.

Las defunciones se elevaron a 265, siendo por consiguiente el aumento de población durante dicho mes de 115 almas.

A este aumento ha contribuido la ciudad con 10 y las diputaciones rurales con 107. En los barrios extramuros ha habido una disminución de los

Como el Boletín está tan detallado, puede observarse el movimiento de estos últimos, apreciándose la natalidad y mortalidad de cada uno.

Efectivamente; S. Antonio Abad ha disminuido en 8; Santa Lucía en 11; la Concepción ha aumentado en 4 y los Molinos en 8.

El carácter de las enfermedades dominantes ha experimentado variaciones poco apreciables respecto del mes anterior: la gripe ha descendido algo, aumentando las afecciones reumáticas. La viruela sigue en descenso; las anginas y

fiebres erupcivas se dan con alguna frecuencia, pero con carácter benigno.

El servicio de desinfección funciona lo en todos los puntos de la ciudad, excepto en 4, habiéndose practicado, en diez domicilios repartidos en todos los demas.

El de vacunación se ha practicado en la medida necesaria, habiendo sido vacunadas 51 personas y revacuadas 5

A las clases pobres se han facilitado 4.331 recetas por los médicos municipales.

En el laboratorio se han ensayado dos muestras de vino que resultaron malas y una de pimentón que fué apreciada como regular.

La policía de subsistencias decomiso ó inutilizo 20 litros de leche y 229 kilos de mermeladas.

El jubileo del rey de Dinamarca

El 8 del actual se ha celebrado con grandes fiestas en Copenhague el jubileo del rey Cristián IX.

En dicho día cumplió el venerable monarca ochenta y cinco años, puesto que nació en 1818 constituyendo esta circunstancia un *record* de longevidad, apreciable no solo para un soberano, sino para cualquier simple mortal.

Además el monarca danés lleva cerca de cuarenta años de reinar, lo que tampoco es un caso muy frecuente, sobre todo en los tiempos que corren.

Muerta la reina Victoria, corresponde, pues, á Cristián IX el doble decennato de la monarquía, por su avanzada edad y por los años que lleva ocupando el trono.

El 26 de Mayo de 1842, siendo aun príncipe heredero de Glucksbourg, contrajo matrimonio con la princesa Luisa de Hesse.

Aquella unión fué fecunda, en esto que de ella nacieron seis hijos, tres varones y tres hembras: el príncipe Cristián Federico, que es el heredero del trono; la princesa Alejandra, el príncipe Cristián Guillermo, la princesa Dagmar, la princesa Tyra y el príncipe Waldemaro.

Como nadie ignora, el rey Cristián ha sabido colocar tan perfectamente á sus hijos que ocupen, en la medida de ésta, un puesto de tal importancia en el Almanaque de Gotha.

En efecto, la princesa Alejandra, después de haber llevado el título de princesa de Gales, es hoy la reina de Inglaterra. La que se llamó princesa Dagmar compartió con el zar Alejandro III el trono de Rusia y es madre del actual emperador Nicolás. La princesa Tyra se casó con el duque Cumberland, príncipe real de la Gran Bretaña é Irlanda. Y por último el príncipe Waldemaro es esposo de la princesa María de Orleans, hija de los duques de Chartres, de la casa de Francia.

Estos enlaces regio contraídos por los descendientes de Cristián IX, justifican el que alguien haya llamado al monarca dinamarqués el «señor de Europa.» Y aun hubiera podido denominarse, «providor de reyes», puesto que uno de sus hijos ocupa el solio de Grecia desde 1863, con el nombre de Jorge I, y antes de esa fecha había sido designado el príncipe Waldemaro para reinar en Bulgaria, honor que declinó, como es sabido.

Este padre feliz ha sido, sin embargo, desgraciado como soberano, pues aún no llevaba un año regiendo los destinos de Dinamarca, cuando á consecuencia de una guerra entre Prusia y Austria, se vió arrastrar por la primera de dichas naciones los ducados de Schleswig, Holstein y Lauenburgo, que, desde entonces pertenecen á Alemania.

La dignidad con que sobrellevó esta desmembración del territorio, y, posteriormente, la habilidad y el tacto con que siempre llenó su deber de Rey constitucional, le han atraído, no ya el cariño, sino la admiración del pueblo dinamarqués, uno de los más adelantados y dignos de Europa, y aun pudiera nos añadir de los más felices en cuanto la miseria es allí poco menos que desconocida.

El rey Cristián es un constante y decidido protector de las artes, y en general, de todas las manifestaciones del saber huma-

no. Su Palacio es un verdadero Museo, en que abundan los cuadros y esculturas de los maestros antiguos y contemporáneos.

La figura siempre interesante de este monarca del Norte destaca aun más cuando, como ahora ocurre, aparece rodeada de un larga descendencia que acude á tributarle el homenaje de su cariño y respeto. Estas fiestas patriarcales se repiten siempre que se trata de conmemorar algún suceso de familia.

La última se verificó en 1893, en ocasión de celebrarse las bodas de oro del rey Cristián y de la Reina Luisa.

Prueba de las simpatías universales que inspira el anciano monarca, es la multitud de retratos suyos, que en estos momentos aparecen en las revistas é ilustraciones extranjeras con motivo de las fiestas jubileras de Copenhague. Por cierto que ninguna soberano, excepción hecha de la Reina Victoria, ha podido ser retratado como el rey Cristián, formando cuatro generaciones de Reyes.

CURIOSIDADES

Buena edad

En Sarajevo (Bosnia) ha muerto un italiano llamado Antonio Novorini, que tenía ciento seis años de edad y estaba empleado en casa de un musulmán.

Lo realmente extraordinario no es la longevidad de Novorini, sino que el año pasado tuvo una dentición que sorprendió extraordinariamente á los hombres de ciencia que la estudiaron.

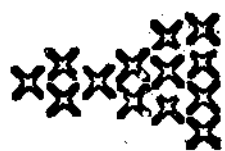
La verdad es que la dichosa dentadura fué *desembarazada* tarde.

Y luego dirán que la naturaleza es sabia!

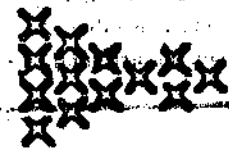
Nueva invención marina

Acaba de ensayar la Marina italiana, á bordo del buque de guerra «Marco Antonio Colonna», en la bahía de Nápoles, un aparato inventado por un oficial de marina, que tiene por objeto señalar la aproximación de buques.

Se compone el aparato de dos partes: una sumergida en el agua y otra colocada en un pequeño camarote á bordo. Una sirena anuncia la aproximación de los buques



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



215

LA MUERTE

conocido, y las dos sabían que aquello debía ser así y que estaba bien así.

Se confesó, comulgó y se despidió de los suyos. Cuando le llevaron á su hijo, le tocó ligeramente con sus labios en la mejilla y apartó la cabeza, no porque aquello le fuese doloroso, ni porque le diese lástima del niño, sino porque suponía que aquello era todo lo que se le pedía. Al rogarle que bendijese al niño, lo hizo, y luego dirigió á los circunstantes una mirada interrogadora que significaba: «¿Queda algo que hacer aún?» Finalmente exhaló el último suspiro en brazos de la princesa María y de Natacha.

—¡Ha consozido!—dijo su hermana algunos momentos después al irse enfriando el cadáver.

Natacha se inclinó hacia él, contempló sus ojos sin vida, se los cerró y tocó con sus labios aquellos restos mortales.

—¡Nos ha dejado! ¿Dónde, dónde está ahora?—se preguntaba.

Cuando le colocaron en la caja, todos se acercaron para dirigirle el último adiós. Un doloroso asombro desgarraba el corazón del niño. Todos lloraban.

Natacha y la princesa María lloraban también, no sólo de dolor, sino de sobrecojimiento ante el misterio tan solemne y tan sencillo de la muerte!

FIN

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 214

que había sucedido dos días antes de llegar la princesa María.

A partir de aquel mismo día, la fiebre tomó carácter pernicioso, y por más que dijeran los médicos, Natacha no podía ya equivocarse acerca de los síntomas morales que se sucedían en el herido con espantosa intensidad.

Aquel despertar fué para el Príncipe el principio del despertar mismo de su vida, el cual, comparado con lo largo de su existencia, no le pareció más lento que el otro, comparado con lo largo del sueño. Nada terrible, nada definido en este despertar gradual.

Sus últimos días, sus últimas horas, pasaron tranquilamente y sin incidentes.

La princesa María y Natacha, que no le abandonaban, comprendían todo aquello. No lloraban, ni se agitaban; en sus últimos tiempos conocían que sus cuidados ya no se dirigían á él (él ya no existía, se había alejado de su lado), sino á su recuerdo más próximo, á su cuerpo. Sus sensaciones eran tan violentas, que el espectáculo terrorífico de la muerte no las sobrecojía, y juzgaban inútil avivar su dolor. No lloraban junto á él, ni cuando se alejaban de su lado, y ya no hablaban de él, sintiéndose incapaces de expresar con palabras lo que sentían. Veíanse ambas hundirse más y más, lenta, tranquilamente en lo des-

LA MUERTE

211

—¿Y por qué demasado?

—¡Por qué demasado! Bueno, dígame V. la verdad; dígame V. lo que siente en el alma. ¿Viviré? ¿Qué le parece á V.?

—Estoy segura de que sí, estoy segura—exclamó Natacha cogiéndole las dos manos con pasión.

Calló él, y luego añadió, besándole la mano: «¿Qué bueno sería! Natacha se sentía dichosa y estaba agitada; pero acordándose en seguida de que una emoción demasado viva sería fatal al enfermo, dijo, dominando su alegría:

—No ha dormido V., haga por dormir algo, yo se lo ruego.

El la estrechó otra vez la mano, y se volvió á su sitio. Dos veces se volvió, y como siempre se encontraba su mirada, puso más atención á su labor, para librarse de levantar otra vez los ojos. En efecto, poco después el herido cerró los párpados y se durmió.

Su sueño no fué de larga duración. Un sudor frío le despertó

Púsose otra vez á pensar, como de costumbre, en los últimos tiempos, en la vida y en la muerte; más en ésta, por sentirse más próximo á ella.

«¡El amor! ¿Qué es el amor?» se preguntaba. «El amor impide la muerte; el amor es la vida, todo, todo lo que yo comprendo, lo comprendo sólo por el amor. Todo es, todo existe sólo porque yo amo... El